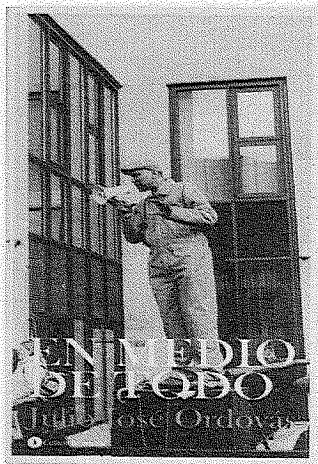


## LITERATURA



## La Montaña Roja

Julio José Ordovás. "En medio de todo". Editorial Eclipsados. Zaragoza, 2010.

LUIS BORRAS

Me imagino que algunos se acercarán a este "En medio de todo" buscando una segunda parte, la continuación del motín y la hoguera, la sinceridad demoleadora y furiosa de aquellos días; un nuevo episodio de "El traje nuevo del emperador" y la parábola atea del templo profanado. Pero esta vez no encontrarán nada de eso porque Julio José Ordovás, por decisión propia, ha pasado de combatir contra el mundo a combatir sólo contra sí.

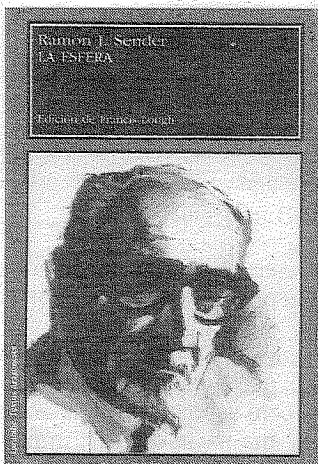
Me imagino que algunos ni se asomarán a este "En medio de todo" porque un diario es un depurativo que sólo sirve a su autor. Porque un diario es un auto-exorcismo, un lavado de estómago, sacar a pasear al perro del pensamiento para que se alivie, ventilar los cuartos cerrados, hacer limpieza del trastero y encender una fogata. Que un diario es un monólogo vanidoso y egoísta que no sirve de nada al que lo lee.

Tal vez tengan razón, pero lo que sí se es porqué lo leí yo. Qué buscaba yo. Que he encontrado yo. Porque para los que estamos en este no oficio de leer y juntar palabras "En medio de todo" es un libro botiquín. Un libro medicamento. Un libro espejo. Que yo llegué hasta él para leer al lector; para leer al escritor; para que su compañía mitigara mi soledad y mis dudas. Para saber que hay otro parecido a mí, igual que yo, mejor que yo. Porque "En medio de todo" es el diario de un hombre que se arrepiente y llora. Patalea, se rebela, se hunde y se reconstruye. Que habla de amor y derrota. Que me cuenta que la vida es un largo camino por etapas. Una ca-

rrera de fondo con obstáculos. Una colección de fascículos por entregas. Una broma, un mal chiste, un día brillante y soleado de primavera. Que la vida es un ayer y un presente. Un carnaval patético y sus disfraces: disfraz de gallo, de mendigo, de pistolero; de Jekyll y Hyde. Depresión, borrachera, euforia y resaca. Que un diario es el filtro del desagüe por el que se nos va la vida. Y la vida está hecha de contradicciones, cuchilladas, y luces de tormenta. Que la vida es una escorredura de días fríos, cálidos, lluviosos y templados; que es sexo, amor, dolor, lágrimas y soledad. Que escribir un diario es ser narcisista y fanfarrón y es también querer encontrarle sentido al sinsentido de vivir.

Porque yo he leído "En medio de todo" por recuperar lo que descubrí en aquellos días. Por reencontrar el consuelo, la compañía del compañero de celda. Alguien que como yo boxea con su sombra y se cae y se levanta, se cae y se levanta. Que duda y se pregunta para quién escribe. Lo he leído para oír que las palabras no son oro ni son barro. Son viento. Para encontrarme con alguien que me diga que si no fuera por la sal de la literatura no habría dios que se tragara esta sopa casi siempre insípida y fría, la vida. Para leer que alguien mejor que yo siente también una desgana profunda, que se cansa de pelear y luchar para nada, de ser la suma de todas sus frustraciones. Para meterme un chute, recibir un empujón, una muleta y un puñal.

Para descubrir por él la Montaña Roja, y que seguir escribiendo es la única forma que existe para ir a ese lugar mágico sembrado de fósiles y piedras preciosas, a ese lugar al que nunca llegaré.



## Sender místico y filosófico

"La esfera". Ramón J. Sender. P.U.Z. Colección Larumbe. 2010. 460 páginas.

CARLOS BRAVO SUÁREZ

Prensas Universitarias de Zaragoza, a través de la colección Larumbe, sigue ofreciendo al lector sucesivas ediciones críticas de la obra de Sender. A finales del pasado año, en una edición preparada por el profesor Francis Lough, se publicó "La esfera", una novela que en muchos aspectos supone un punto de inflexión en la extensa narrativa del escritor altoaragonés.

El origen del libro es "Proverbio de la muerte", una novela publicada en México en 1939 y reeditada en Buenos Aires en 1947 con el título de "La esfera". Sender introdujo numerosos cambios en el relato en sus ediciones en inglés de 1950 y 1951. Estas modificaciones fueron recogidas en su nueva publicación en español en 1969, en un texto que el autor consideró definitivo y que sigue la reciente edición de Larumbe.

"La esfera" no es una novela de lectura fácil. Aunque su versión definitiva corresponde a la madurez de Sender, su origen se sitúa en un momento crucial de su vida, cuando debe abandonar su país tras la derrota en la guerra civil, la pérdida de su mujer y el hundimiento de casi todos sus principios políticos y literarios. El escritor de Chalamera se aleja de anteriores contenidos más sociales y "realistas" y adopta un nuevo tono lírico y filosófico, dentro de unos presupuestos estéticos muy cercanos al expresionismo. Así lo indica el propio autor en una nota a la edición de 1969: "El propósito de La esfera es más iluminativo que constructivo, y

trata de sugerir planos místicos en los que el lector pueda edificar sus propias estructuras".

El personaje principal de la novela es Federico Saila, citado casi siempre por su apellido, que se corresponde con la lectura al revés de la palabra Alias. Saila escapa de Barcelona poco antes de la toma de la ciudad por los franquistas y, conduciendo un autobús de locos huidos de un sanatorio, llega a la frontera francesa. En el puerto de El Havre, el exiliado se embarca con dirección a América con el deseo de suicidarse. El viaje en el "Viscount Gall" con unos extraños personajes, la mayoría meras caricaturas y otros, como El Jebuseo, locos visionarios, constituye el grueso de la narración.

Sender defiende en la novela un conocimiento que él denomina ganglionar, esto es, poético, irracional e intuitivo, que proporciona una visión más completa de la realidad absoluta que cualquier enfoque exclusivamente racional o empírico. Saila es "un hombre sin persona, sin máscara, todo ganglios. El hombre y la hombría son cosa de ganglios. El cerebro es un tumor, una enfermedad y de él nace la idea sobre uno mismo: la persona. Pero esa idea diferencial de uno (la persona, la máscara) es lo que nos individualiza y separa, mientras que los ganglios nos funden con la sustancia".

Novela difícil, de lectura densa y muy espesa por momentos, que debe leerse como una alegoría con un sentido filosófico y una interpretación abierta.

## HUMO: UN RECUERDO EN COLOR SEPIA

ANGÉLICA MORALES

Ya no hay humo en los bares.

Encontrar la salida es fácil en los laberintos asépticos.

Se siguen aguantando los gritos de los niños, los chasquidos de las dentaduras, el silencio espeso sumergido en un café colombiano.

Pero tus besos ya no saben a nicotina, ni tienes en el paladar adheridas todas las derrotas.

Humo.

Pensamientos que han dejado de trepar por las grietas hasta alcanzar el techo.

Sobre los periódicos los dedos han perdido su huella concienista.

La espera ya no se corta en el aire, se diluye limpia, como la conciencia de los tontos.

Humo.

La niebla se ha quedado huérfana en todos las ciudades.

En cada rincón civilizado se han acabado con las ganas de morir a solas, con la rebeldía de bolsillo y pantalón vaquero.

Ya no hay con qué peinar los sueños, si no hay humo.

Desde la pantalla las mujeres-vampiro en vez de llevarse un cigarro a los labios devoran sus uñas rojas.

La mala intención fenecer sin humo, también los negocios quiebran y explotan en las bolsas dólares y palomitas.

Ya no hay humo en los bares, ni palabras que lo nombren.

Humo... humo... humo...

## Librería DANTE recomienda...

No ficción

⊙ VIAJE A LAS EMOCIONES de Eduardo Punset

⊙ EL GRAN DISEÑO de Stephen Hawking

⊙ HISTORIA DE ARAGÓN dirigida por Eloy Fernández Clemente

Ficción

⊙ INÉS Y LA ALEGRÍA de Almudena Grandes

⊙ EL CEMENTERIO DE PRAGA de Umberto Eco

⊙ OSCURA de Guillermo del Toro